



EDITORIAL

El término “patrimonio cultural” ha evolucionado de manera importante en las últimas décadas; actualmente no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que también comprende tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a través de generaciones. De acuerdo con la Unesco, el patrimonio cultural incluye tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, así como saberes y técnicas vinculadas a la artesanía tradicional.

En México, el patrimonio cultural inmaterial es vasto, pues a lo largo del territorio nacional, diversos pueblos indígenas aún conservan costumbres y tradiciones ancestrales, mismas que comparten por medio de rituales y alimentos, los cuales luchan por sobrevivir. Hoy en día hay muchos grupos que ayudan a la preservación y salvaguarda de dicho patrimonio y de esa labor, emanan investigaciones, proyectos y congresos con el objetivo de conservar esas componentes de la cultura.

En este tenor, la edición número 43 de la revista electrónica Glifos, está enfocada en los trabajos presentados en el VI Congreso Internacional sobre Experiencias en la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, el cual se llevó a cabo en la ciudad de San Francisco de Campeche en agosto de 2024.

En primera instancia, Montserrat Rebollo Cruz, Rafael Torres Rodríguez y Andrea Lievanos Ávila comparten Retrospectiva a XV años del Archivo de la Palabra. Una propuesta de salvaguarda del patrimonio vivo en México, artículo que narra la historia, objetivos y logros del Archivo de la Palabra, proyecto de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), mismo que tiene su enfoque en la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial y que se realiza de la mano de la sociedad civil. Los autores destacan que hay dos espacios importantes realizados por El Archivo de la Palabra, que son el Foro de Pueblos y Barrios de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Ciudad de México y el Congreso Internacional sobre Experiencias en la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Posteriormente, en Co-construcciones múltiples y colaboraciones virtuales para una publicación internacional: Celebrando el patrimonio vivo de los pueblos indígenas (Unesco, 2024), Cristina Amescua Chávez y Carolina Buenrostro Pérez relatan su experiencia en la realización de un proyecto avalado por la Unesco, que tuvo su origen en el rescate del patrimonio cultural intangible de 10 pueblos indígenas de diversas partes del mundo, compartiendo sus expresiones culturales y cómo es que al día de hoy las preservan.

Rafael Meneses López, María E. López Caamal, María C. Ruiz de Chávez Figue-



roa y Álvaro Santos Pérez escriben La importancia del trabajo multidisciplinario en el Instituto Campechano en la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, en donde especifican como dicha institución, a través de sus licenciaturas, apoya a la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, además de crear consciencia de la importancia del mismo en el alumnado; labor que se vio reflejada en un proyecto en las comunidades mayas del Camino Real (región que comprende algunos poblados de los estados de Campeche y Yucatán), en donde pudieron documentar las manifestaciones culturales de dichos lugares.

De la pluma de Hilario Topete Lara presentamos Las aguas, el ritual de la bajada del agua para solicitar la lluvia en San Juan Tepa, Hidalgo, México, artículo en el que describe un ritual que antiguamente se realizaba para propiciar las lluvias que permitían el cultivo agrícola, y que ahora se realiza para recolectar agua y lavar la ropa de los santos de la iglesia de la comunidad, así como los ornamentos del sacerdote. Además, el autor ahonda en la expresión del patrimonio vivo de San Juan Tepa, enumerando elementos socioculturales

valiosos, que tienen su origen en la fusión del pasado prehispánico y la colonización religiosa.

Por último, Cinthya Santoyo Robles aborda en el texto, Patrimonio inmaterial y comunidad: el bordado maya yucateco, la realización de un proyecto realizado en 12 municipios del estado de Yucatán, que tuvo como objetivo, a través de talleres y trabajo comunitario, fortalecer las herramientas y capacidades de las mujeres artesanas para resaltar el valor de su trabajo como Patrimonio Cultural Inmaterial, todo ello con apoyo gubernamental y de una asociación civil. De igual manera, detalla que dicho Estado cuenta con la mayor diversidad de puntadas de bordado de todo el país y cómo éste se continúa realizando de mano de las maestras artesanas.

A pesar de su vulnerabilidad, el Patrimonio Cultural Inmaterial se constituye en un elemento relevante del sustento de la diversidad cultural frente a la creciente globalización. La comprensión del Patrimonio Cultural Inmaterial de diferentes comunidades contribuye al diálogo entre culturas y promueve el respeto hacia otros modos de vida.

Por ello, la importancia del patrimonio cultural inmaterial no estriba en la manifestación cultural en sí, sino en el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación. El valor social y económico de esta transmisión de conocimientos es pertinente para los grupos sociales, así como en las instituciones educativas para confirmar e incorporar un contexto sociocultural a partir de una valoración distinta de lo patrimonial y tener una formación más inclusiva donde se fortalezca la identidad individual y colectiva en el contexto mexicano.

Esperamos que lo invisible sea visible para ustedes.

Adriana Velázquez Morlet